

158256
23-XI-87, f. 7
Lg. 2004, Ho., 23-XI-87, f. 7

El símbolo de Cortázar

JAIME VALDIVIESO

1419-1424

Raras veces se da el talento creador con la fineza del espíritu en la conducta. Eso fue el notable escritor argentino. 8354

Los chilenos somos proclives al olvido y al enmascaramiento de la realidad. Olvidamos lo malo para evadir el compromiso de la conciencia, y olvidamos lo bueno conducidos por esa misma desidia que nos hace olvidar los hechos bochornosos. Ahora se está desarrollando la Feria del Libro y a pocos meses de la fecha de la muerte de un gran novelista, cuentista y poeta, quisiéramos practicar el sano ejercicio de recordar: en este caso a un hombre excepcionalmente inteligente y noble, Julio Cortázar, a quien todos debemos el reconocimiento de una de sus más persistentes preocupaciones de sus últimos años: los derechos humanos en Chile.

Raras veces, yo diría casi nunca, se da el prodigioso talento de creador, de explorador de la fantasía y de la forma, de audaz trasgresor de las leyes del pensamiento, con la gentileza y finura de espíritu, de cordialidad y generosidad en la conducta, y de consistencia, al margen de toda política partidista, en la defensa de la liberación de América Latina, de los humillados y ofendidos, apo-

yando críticamente (y en esto consiste su mayor valor), los regímenes que tienen como máxima prioridad terminar con el analfabetismo, la enfermedad y la pobreza.

Como bien lo vio Volodia Teitelboim en un reciente estudio a su último libro de poemas *Pulcrítica en la hora de los chacales*, varios escritores consultados juzgan que hay un antes y un después de *Rayuela*, novela que, a su entender, marca la línea divisoria producida por la explosión de la novela latinoamericana.

Siempre recordaré una gira de charlas por el sur de México: Tabasco y Chiapas. En Villahermosa, capital de Tabasco, supe la muerte de Cortázar. No sería suficiente decir que fue un

impacto. Fue algo que tenía que ver no sólo con mi vida emocional, con la conmoción de las primeras lecturas de sus libros, sino con toda una época de América Latina y donde en *Rayuela* se producía en el terreno de la imaginaria y de la visión del hombre interior, el equivalente político y social de la "Revolución cubana".

No podía evitarlo: cada vez que me enfrentaba al público en Tuxtla Gutiérrez, en San Cristóbal Las Casas, en Tapachula o cualquier pueblo de Chiapas, iniciaba mis conversaciones con un homenaje a Julio Cortázar. Y otra cosa curiosa y coincidencia paralela en América Latina, todos los escritores de cerca de cuarenta años con los que me encontré, me hablaba de *Rayuela* con la nostalgia

de los años en que descubrieron su lectura y algo fundamental cambió en sus vidas, pues esa obra era la respuesta a muchas preguntas que en esos momentos inquietaban a la juventud de toda Latinoamérica.

En estos momentos en que pareciera que todos los gatos son blancos y a la vez negros, en que no se cree en nada, pues la fe ha perdido prestigio, la posición crítica, nunca obsecuente de Cortázar con los movimientos de liberación de la mente y de la sociedad, es un gran ejemplo de solidez intelectual y ética. Pero por sobre todas las cosas debemos recordar sus palabras:

"Nosotros, los escritores, unidos a la causa de los pueblos que, como en Chile, sufren opresión e injusticia, vivimos un fin de siglo particularmente difícil, pero la dificultad es la condición *sine qua non* de toda literatura verdaderamente avanzada, verdaderamente progresista, y por eso nuestras dificultades no se resuelven en negatividad; muy al contrario, constituyen una pasión, un motivo más para escribir".

El símbolo de Cortázar [artículo] Jaime Valdivieso.

Libros y documentos

AUTORÍA

Valdivieso, Jaime, 1929-2019

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El símbolo de Cortázar [artículo] Jaime Valdivieso.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile